

Palabras del rector Enrique Planchart, leídas por la profesora Mariella Azzato, en el acto académico de conferimiento del Doctorado Honoris Causa a Rafael Cadenas y Guillermo Sucre.

Prof. Luis Holder. Vicerrector Académico Interino – Rector encargado

Prof. Mariella Azatto. Vicerrectora Administrativa

Prof. Cristián Puig. Secretario

Directores de División

Decanos

Invitados especiales

Profesores, Personal Administrativo, Estudiantes

Familiares y amigos de los homenajeados

Profesores Rafael Cadenas y Guillermo Sucre

Ante todo, quiero excusarme por no poder estar con ustedes en este solemne acto académico. Como es del conocimiento de todos, he venido atravesando un largo período de recuperación, del cual, poco a poco, estoy saliendo airoso. Sin embargo, aún en la distancia, mi mente está siempre en la Universidad Simón Bolívar, y ahora más que nunca, en su quincuagésimo aniversario del inicio de actividades académicas. Y qué mejor oportunidad que esta para que, en un acto de celebración académica, la USB confiera a dos de sus más entrañables hijos y profesores, la máxima distinción como es el Doctorado *Honoris Causa*.

Hoy es un día glorioso para la universidad. No solo llega a su madurez, ávida de cambios, retos y desafíos, sino que en el marco de su celebración podemos contar con dos profesores de excepción, no solo por su impecable y sobresaliente productividad académica, literaria en este caso, sino ciudadanos ejemplares, fieles representantes de nuestros valores institucionales.

Estimados Rafael y Guillermo. A ustedes me une una relación de muchos años, una sincera amistad y sobre todo una gran admiración por su trayectoria, su excelente obra literaria, sus contribuciones a la lengua castellana, así como por su compromiso con la causa de la democracia y la defensa de la libertad, hechos que fueron reconocidos por sus colegas de la

División de Ciencias Sociales y Humanidades y por el Consejo Directivo de la Universidad el 10 de julio de 2019. A ustedes, estimados Rafael y Guillermo, les dedico estas breves palabras:

Rafael, como poeta, ensayista y profesor universitario, has recibido múltiples distinciones, como el Premio Nacional de Literatura de Venezuela en 1985 y, en 2009, el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances de México. Más recientemente, en el 2018, el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Quién diría que cuando publicaste tu primer poemario, en tu Barquisimeto natal, con prólogo de Salvador Garmendia, sería el inicio de una fructífera producción literaria, aun indetenible durante la cárcel y el exilio por la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Llegó luego «Una isla» en 1958 y «Los cuadernos del destierro» en 1960. Aún hoy, «Derrota» sigue trascendiendo, así como tu poemario «Amante», referencia obligada de la poesía venezolana. Cuánto orgullo sentimos por tenerte con nosotros, así como orgullosa siempre estuvo tu querida Milena.

De ti Guillermo, ¡qué puedo decir! Eres un intelectual de excepción, que siempre has honrado el gentilicio venezolano. Tu amplio legado como poeta, traductor y crítico literario venezolano constituye un orgullo para Hispanoamérica. Profesor universitario excepcional, formaste parte de nuestro cuerpo docente de 1975 a 1987, organizaste y coordinaste la Maestría en Literatura Hispanoamericana Contemporánea, programa pionero en los estudios de postgrado, hoy referencia nacional de los postgrados de literatura de las universidades nacionales. Así mismo, debo destacar tu irrenunciable actuación ética y de compromiso con la causa de la democracia y la defensa de la libertad, en contra de toda opresión totalitaria.

Entre tus obras tenemos «Borges, el poeta» (1967), y «La máscara, la transparencia» (1975). Asimismo, tradujiste al español las obras de André Breton, Saint-John Perse, William Carlos Williams y Wallace Stevens.

Ante esto, no puedo sentir más que un profundo orgullo y alegría por este merecido reconocimiento. Ustedes representan a la Venezuela que queremos, la posible, y por eso son y serán referencia para las generaciones futuras, en donde la ética, la decencia y el respeto por la democracia y la verdad son los verdaderos valores de un país y de nuestra universidad.

No me queda más que decir ¡BRAVO!

Enrique Planchart Rotundo
Rector de la USB